

# Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



## El reconocimiento de la presencia de Dios

**PASAJE CLAVE:** Salmo 23.1-4 | **LECTURAS DE APOYO:** Génesis 5.24; 6.13; 12.1 | Éxodo 3.12; 33.15 | Josué 1.5, 9 | Jueces 6.16 | 1 Samuel 17.46 | Mateo 28.19, 20 | Juan 14.1, 12, 18 | 2 Timoteo 4.7 | Hebreos 13.8 | Santiago 1.17

### INTRODUCCIÓN

**Dios está siempre con nosotros, pero eso no significa que siempre podamos percibirlo.**

Puede haber momentos en que nos sintamos realmente cerca de Él, sin embargo en otras ocasiones, puede que parezca distante. No obstante, si de verdad creemos en Cristo, podemos tener la certeza de que Él nos acompaña, independientemente si lo notamos o no. Este es un hecho con el que podemos contar, un hecho que nos dará poder y nos transformará.

### DESARROLLO DEL SERMÓN

**David se aferraba a una verdad en medio de cada una de las dificultades que enfrentó a lo largo de su vida.**

Escribió en Salmo 23.4 “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo”. Nosotros tenemos esta misma promesa para sostenernos, Dios está con nosotros.

**Reconocer la presencia de Dios es vital para que Él logre lo que quiere hacer en nuestra vida.**

A lo largo de las Sagradas Escrituras, podemos ver la poderosa influencia que su cercanía tuvo en la vida de aquellos que confiaron en Él.

- Enoc caminó tan cerca del Señor que fue llevado por Él al Cielo (Gn 5.24).
- Dios le dio a Noé instrucciones para construir el arca y lo protegió en el diluvio (Gn 6.13).
- Abraham dejó su país y su familia dependiendo solo de que el Señor le mostrara dónde ir (Gn 12.1).
- Cuando Moisés fue llamado a enfrentarse a Faraón y liberar a los israelitas, Dios prometió ir con él (Éx 3.12).

- Después que murió Moisés, y Josué se convirtió en el nuevo líder de Israel, el Señor dijo que estaría con él tal y como había estado con Moisés (Jos 1.5).
- Gedeón fue capaz de derrotar a los madianitas porque Dios luchó por él (Jue 6.16).
- Después de comisionar a sus seguidores a llevar el evangelio por todo el mundo, Cristo prometió estar con ellos hasta el fin de los tiempos (Mt 28.19, 20).
- Jesús no dejó a sus seguidores huérfanos sino que envió al Espíritu Santo a morar en ellos (Jn 14.18).
- El apóstol Pablo pudo soportar dificultades y terminar bien porque dependió de Cristo para “pelear la buena batalla” y “acabar la carrera” (2 Ti 4.7).

El Señor todavía actúa poderosamente en nosotros por medio de su Espíritu. Una de las declaraciones más asombrosas de Jesús está en Juan 14.12: “El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre”.

El ministerio de Cristo estuvo limitado a la pequeña zona geográfica de Israel, pero sus discípulos lograron “la mayor obra” por la difusión del evangelio a lo largo del imperio Romano, y hoy llega aun más lejos por medio de radio, televisión y otros medios. No tenemos idea de lo que el Espíritu de Dios puede hacer en nosotros si rendimos todas las cosas a Él y vivimos con un constante reconocimiento de su poderosa presencia.

**Podemos estar seguros de que reconocemos la presencia de Dios en nuestra vida, si . . .**

- **Él está continuamente en nuestros pensamientos, tanto consciente como inconscientemente.** A medida que emprendemos nuestras responsabilidades diarias, tenemos un reconocimiento subconsciente de que el Señor está siempre con nosotros.
- **Buscamos constantemente su orientación.** Cuando

nuestra mente está centrada en el Señor, queremos su dirección para las decisiones que tomamos en cada aspecto de la vida.

- **Vemos al Señor como nuestro compañero constante.** No importa lo que enfrentemos, incluso la pérdida de un ser querido, sabemos que no estamos solos.
- **Vemos todo a la luz de su presencia.** Esto nos da un sentido de seguridad porque nos guarda en las pruebas y aflicciones, nos recuerda los peligros del pecado y provee para todas nuestras necesidades.
- **Experimentamos la paz de Cristo en medio de la tormenta.** Conocer que nada en este mundo es más poderoso que nuestro Dios omnipotente, nos da una asombrosa paz y confianza en medio de dificultades y sufrimientos.
- **Su presencia crea en nosotros un apetito por la Palabra de Dios.** Leer las Sagradas Escrituras es como escuchar al Señor hablándonos directamente. Cuando comenzamos cada mañana en su Palabra, recordamos a lo largo del día sus instrucciones y su constante cuidado.
- **Vivir con el reconocimiento de la presencia del Señor le da gozo a nuestro corazón.** Saber que nuestro Dios omnipotente está con nosotros y pone las dificultades en su lugar, bajo su autoridad, nos da un gozo inexplicable.
- **Somos más conscientes de las cosas buenas que Dios nos envía.** En lugar de dar crédito a otros o atribuir a la suerte como fuente de nuestras bendiciones, nos daremos cuenta que cada regalo perfecto viene de nuestro Padre celestial.
- **La presencia del Señor nos hace vivir continuamente en dependencia de Él.** Nuestra primera reacción ante un problema es clamar a Él por ayuda y protección.
- **La oración es una prioridad para nosotros.** No nos limitamos a venir al Señor por nuestros problemas y peticiones sino que continuamos en una conversación con Él a lo largo de todo el día, ya sea verbal o en pensamiento.
- **Cuando todo parece sombrío, seguimos teniendo esperanza.** Nuestra confianza está en Dios, no en circunstancias favorables. Él es

nuestro ayudador y sustentador.

- **Cada decisión es filtrada a través de la voluntad de Dios.** En cada elección, nuestro primer pensamiento es complacer el deseo de nuestro Padre celestial.
- **Consideramos las necesidades a la luz de su presencia.** Puesto que Él es nuestro proveedor y conoce exactamente lo que necesitamos, no tenemos motivos para preocuparnos. Simplemente clamamos al Señor por ayuda y confiamos en su providencia.
- **Nuestra adoración es auténtica y gratificante.** La iglesia no es una rutina religiosa sino una oportunidad de reunirnos con creyentes y entrar a la presencia de Dios en adoración.
- **Un estilo de vida obediente es el resultado de vivir acorde con el Señor.** Cuanto más conscientes estamos de la presencia de Cristo en nuestra vida, menos toleramos el pecado porque sabemos que no tiene más cabida.
- **Tenemos una relación fuerte y estrecha con Cristo.** Como vivimos con la seguridad de que siempre está con nosotros, le amamos más y somos más sensibles a su voz.

## REFLEXIÓN

- Piense en algún momento en que se haya sentido cerca del Señor. ¿Qué hizo que se sintiera de esa manera? Ahora considere un tiempo en que Él le parecía distante, ¿qué le impulsó a sentirse así?
- Estar conscientes de la presencia de Dios comienza con una mente centrada en Él. ¿Con qué frecuencia sus pensamientos fluyen hacia el Señor?
- La presencia de Dios es transformadora. A medida que lee los beneficios asociados con vivir reconociendo dicha presencia, piense en alguno que sea evidente en su vida. ¿Estaría dispuesto a pedirle al Señor que obre en usted y le ayude a desarrollar aquellos que le faltan?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite [encontacto.org](http://encontacto.org) o llame al 800-303-0033.